

BUSTIA

NOTA

Esta carta ha llegado a nuestra redacción de forma anónima, pero sin autor/es. Su lectura, posiblemente oscura y dificultosa, además de mostrarnos a un gran amante de Hitchcock y su concepción teórica del lenguaje cinematográfico, plantea un tema, entre otros, referido a un ordenamiento jurídico, ¿a cuál? A buen entendedor, salud.

Cap de Redacció

CRIMEN PERFECTO

«La investigación policíaca, es decir, la investigación científica, siempre dará al traste con el crimen perfecto. Cualquier transgresión de la ley, por más perfecta que se pretenda disimular, contendrá un error mínimo, expresión de una probabilidad no prevista, que podrá ser descubierto con la paciente y minuciosa labor de un inteligente gimnasta de lógica hipotético-deductiva.»

La perfección así tratada parece consistir en la simulación, y afirmar que ninguna copia (necesidad) reproduce perfectamente la realidad (azar) original, equivale a una despiadada defensa de la

supremacía de lo azaroso analizado «a posteriori», sobre lo necesario organizado «a priori». Si hay que insistir en la no probabilidad del crimen perfecto, es porque existe una inseguridad manifiesta en el azar, un resquicio perceptible = en esa fe tuerta en las leyes, taponable solamente con la malentendida muerte como equívoco producto final.

Para todos los que hacen o reforman leyes, aunque sean de funcionamiento interno, es decir, para cualquiera, debería ser evidente lo que de huida imposible de esa muerte, malentendida como final, se les escapó cuando las redactaron. Quede claro que es una relación con el dinero, con el valor o su ausencia, lo que siempre se ha pretendido legislar; de ahí que la transgresión sea necesaria para el sustento de esa valoración del azar.

Quiten ustedes ese malentendido con la muerte, mantengan vibrantes sus relaciones con el sexo y no se crean la palabra azar. Podrán darme cuenta de su nueva ciencia a través de este mismo buzón. Mientras tanto, no deberíamos creernos demasiado nuestras propias leyes; se parecen sospechosamente a las películas de Hitchcock.

El Tri-llar